

Nota preliminar de la traductora:

El texto siguiente contiene partes de un documento 'visionario'. En 1994, cuando fue presentado en una academia militar estadounidense, era en planificación, pero entretanto está en plena acción este programa en el mundo entero. Desde el año 2000 han incrementado exponencialmente las cifras de personas quienes denuncian ser víctimas de acoso electrónico con armas psicofísicas, caza de brujas y otros métodos de inteligencia. Pero ellos son sólo la punta del iceberg de la destrucción de la ética tradicional para establecer el Nuevo Orden Mundial. El ataque de 9/11 a las torres gemelas en Nueva York era el acontecimiento puesto en escena para iniciar y legitimar públicamente esta socavación del estado de derecho.

Pasajes de "La Revolución en asuntos militares [RMA¹] y conflicto bajo condiciones de guerra"
– 25 de julio de 1994

U.S. ARMY WAR COLLEGE

Mayor General William A. Stofft

Comandante

INSTITUTO PARA ESTUDIOS ESTRATEGICOS [STRATEGIC STUDIES INSTITUTE]

Director - Colonel John W. Mountcastle

Director de Investigación - Dr. Earl H. Tilford, Jr.

Autores - Dr. Steven Metz and Teniente Coronel James Kievit

El uso de tecnología nueva puede contrarrestar éticas básicas americanas. Las tecnologías de la época de información y en particular de beligerancia informática ocasionan preocupación por privacidad. Por ejemplo, la localización de la posición individual suscita varias cuestiones jurídicas: ¿Si americanos en el extranjero sean obligados a llevarse un dispositivo de este tipo (o peor hayan que tener un implante), o sea voluntario su uso? Si obligados, ¿sea aplicado igualmente a éstos con empleo y turistas? ¿Van a aceptar los americanos el hecho que el gobierno obteniendo acceso a la base de datos del localizador NEO pueda saber cada paso que hacen? ¿Si un dispositivo de ubicación pueda ser activado remotamente, cómo puedan ser seguros los americanos que la activación sólo se realizara fuera de los EEUU? ¿Cómo puedan saber que "esposas electrónicas" no sean usadas para escuchar conversaciones personales? Análogamente, el uso militar de telecomunicaciones contra adversarios suscita el espectro de aplicaciones domesticas. Aún uso doméstico no sería considerado nunca, la posibilidad pueda causar escepticismo mayor acerca de apariciones de telecomunicación, reduciendo el impacto de las herramientas más importantes de los políticos americanos. Engaño, siendo frecuentemente de gran valor militar y político, es considerado como algo "no americano".

Valores éticos americanos asimismo hacen viable en tecnología el uso de armas de energía dirigida contra aviones de narcotráfico, pero difícil en ética, tal vez inaceptable. La ventaja de armas de energía dirigida en comparación con armas convencionales es que se puede denegar el uso. ¿Contra quién es apuntada tal desmentida?

Negación tiene que ser apuntada al pueblo americano que no aprueba el encarcelamiento, mucho menos la ejecución, de individuos sin juicio (y ejecución es como lo van a percibir – el argumento "solamente hemos deshabilitado el aeronave, estuvo el accidente que ha matado al piloto" va a proveer poca importancia.)

Valores y actitudes americanos forman así restricciones importantes en cuanto al uso completo de tecnología emergente, al menos en algún futuro próximo de una guerra percibida para la sobrevivencia. Superar estas limitaciones para realizar una RMA (revolución en asuntos milita-

¹ sigla inglesa

res) en conflicto bajo condiciones de guerra requeriría cambios fundamentales en los EEUU – una revolución ética y política sea necesaria para hacer una revolución militar.

[El escenario siguiente contempla sucesos plausibles ocurriendo entre aproximadamente dos y quince años desde el año en que este documento era escrito en 1994. Aunque el escenario es ficticio, proporciona una mirada a las realidades emergentes y otras variables que pensadores militares como Metz y Kievit consideran y siguen contemplando.]

La primera tarea de los revolucionarios era que tenían que reclutar a prosélitos en el gobierno y la comunidad internacional de seguridad. Al comienzo los revolucionarios quienes llamaron su nuevo concepto estratégico “Defensa Dinámica” eran opuestos por ‘aisolanistas’ quienes sintieron que la tecnología debería ser usada simplemente para construir una barrera electrónica y física impenetrable alrededor de los EEUU. Al fin los revolucionarios convencieron al presidente electo después de la campaña de 2000 que Defensa Dinámica era tanto factible como eficiente – una tarea hecha más fácil por su fondo como un empresario pionero en los sistemas para formar la percepción generados y controlados con computadora desarrollados por la industria de publicidad. El Presidente estuvo dispuesto así al uso de este tipo de tecnología psicológica que formó el corazón de RMA en conflictos belicosos.

El primero paso en implementar Defensa Dinámica era reestructurar la organización de seguridad nacional y sus actitudes y valores subyacentes. Tecnología proveía oportunidad; sólo cambio intelectual podía consolidarlo. Con todo el apoyo activo del Presidente reorganizaban los revolucionarios el sistema nacional americano para hacer uso máximo de las tecnologías emergentes y nuevas ideas.

Uno de los puntos cruciales vino cuando sus líderes convencieron al Presidente y miembros claves del Congreso que las éticas americanas eran un obstáculo mayor a RMA. Eso era crucial: Los revolucionarios y sus aliados elaboraron el concepto apropiado de actitud para la RMA. Con esfuerzos persistentes y “concientización nacional sofisticada” cambiaban nociones tradicionales de privacidad personal y soberanía nacional. Esto fue relativamente fácil, porque la criminalidad ya había comenzado a alterar las actitudes y valores. De hecho, la RMA en conflicto bajo condiciones de guerra, era, en muchos aspectos, una derivación de la “guerra nacional contra drogas y criminalidad” de los últimos años de los 1990, cuando los militares, como predicho por William Mendel en 1994, eran involucrados con importancia en el apoyo al reforzamiento acerca de las leyes nacionales de seguridad. Los cambios en valores americanos que acompañaban esta lucha eran traducidos fácilmente al área de la seguridad nacional. Una vez que cambiaron las normas en cuanto a privacidad personal, la legislación siguió pronto.

Con valores cambiados, la tecnología abrió la puerta a innovación profunda. Amplios mejoramientos en sistemas de vigilancia y procesamiento de información hicieron posible observar grandes cantidades de enemigos (y enemigos potenciales). En los días antes de RMA, operaciones psicológicas y beligerancia psicológica eran primitivas. Cuando progresaron a la época electrónica y bio-electrónica, había que reconsiderar nuestras prohibiciones éticas sobre la manipulación mental de enemigos (y enemigos potenciales), tanto internacional como nacional. También tecnología farmacéutica de vanguardia ha provisto herramientas para estratégicos de seguridad nacional.

A veces, los revolucionarios lo tomaban por necesario incentivar el desarrollo de tecnología especialmente creada para conflicto bajo condiciones de guerra. Siempre cuando posible, se usaba rentabilidad para fomentar emprendimientos particulares y cuasi-particulares para desarrollar tecnología pertinente. Por ejemplo, mucho de la tecnología lucrativa de vigilancia, obtención de informaciones por la inteligencia y manipulación de actitudes usado para resolver el problema de la criminalidad nacional, se lo podía adaptar a conflicto bajo condiciones de guerra. Lo mismo servía para armas nuevas, especialmente las biológicas no-letales y tecnología psicológica avanzada. Solamente, si había ninguna expectativa de ganancia en absoluto, el

gobierno ha subvencionado directamente investigación en tecnología de vanguardia, frecuentemente con fondos derivados de lo que era tomado por cada vez más irrelevante armamento militar convencional.

La estrategia actual formada basando en la RMA era dividida en tres pistas. La primera trató de perpetrar la revolución. Su dimensión interna ha institucionalizado los cambios de organización y actitud que han posibilitado la revolución, y perseguir avances importantes en conjunto directo con el empresariado, la comunidad científica, y las autoridades locales encargadas de imponer el cumplimiento de la ley – la tróica clave de la seguridad del siglo 21. La dimensión externa perseguía desviar o prevenir respuestas adversas controlando información y con engaño bien orquestado.

La operación comenzó oficialmente, cuando el presidente trasladó la responsabilidad del proyecto desde el departamento para prevención de conflictos (Conflict Preemption Agency) al departamento para limitación de conflictos (Conflict Containment Agency). Un plano de emergencia con software implementada proveía el marco para acción rápida. Inmediatamente, toda la comunicación electrónica en y afuera de Cuba estaba transferida subrepticamente al filtro de seguridad nacional en Fort Mead (NSA – cuartel general de la inteligencia nacional de EEUU). Eso permitía vigilancia y control totales, y, cuando necesario, manipulación de señales privadas, comerciales y gubernamentales. A aliados dispuestos o posibles de insurrección alrededor del mundo se les identificaban usando la base de datos integrados que incluye y coordina la información de múltiples departamentos (Comprehensive Interagency Integrated Database). Se les dividía en “posible” o “activo”, con sofisticadas simulaciones de personalidad computerizadas, que usaban para generar, adaptar y apuntar campañas psicológicas a cada uno. Individuos y organizaciones con predilecciones activas de sostener la insurrección eran blancos de una astucia global elaborada usando redes de comunicación de PC y llamadas por un líder de rebelión generado con computadora. A reales fomentadores de rebelión identificados se les dejaba en su lugar, así que se podían desarrollar análisis sofisticado de sus contactos. Se manejaban conflictos internos dentro de la elite usando tecnología psicológica. Operaciones psicológicas incluían propaganda tradicional, y también pasos más agresivos como modificación subliminal apoyada con drogas. Al mismo tiempo, cubanos dentro de los Estados Unidos y alrededor del mundo eran sometidos a nivel máxima de vigilancia para observar su presencia física y redes de comunicación.

Ya que a todos los estadounidenses en Cuba les habían marcado y observado durante los comienzos del conflicto, la operación NEO funcionaba suavemente, inclusive el chequeo obligatorio de todos ellos que regresaban a Estados Unidos. La guardia de costas aérea y náutica detenía a refugiados ilegales. Las campañas de formar actitud apuntadas al público americano, público global y el pueblo cubano prosperaban, incluyendo estas partes que usan emisiones generadas con computadora por líderes insurgentes – “desatinando” - en las que eran presentados como desorientados y psicóticos. Mensajes subliminales integrados clandestinamente en transmisiones de televisión cubana asimismo servían. De hecho, todo eso era tan exitoso que había sólo unos pocos instantes de operación, ataques militares de enfrentamiento, cuando objetos insurgentes se movilizaron y fuerzas gubernamentales parecieron al borde de defensa. Las fuerzas estadounidenses de combate también atacaban objetos neutrales para sostener la campaña psicológica como cuando líderes insurgentes generados con computadora exigían créditos para asaltos. A veces, aún las incursiones mismas eran “creaciones” inventadas con computadora. (Éramos una unidad especial del Batallón de elite Sun Tzu de las Fuerzas Armadas.)

Muchas de las drogas apenas detectables y psicotecnología desarrollada para uso en conflicto bajo condiciones de guerra aparecían en el mercado interno, y cada vez más en escuelas y lugares de trabajo. Tal vez más importante, los americanos comienzan a cuestionar los costos económicos, humanos y éticos de nuestra nueva estrategia. Un movimiento político llamado “Humanitarismo Nuevo” está creciendo, particularmente entre americanos de origen no-europeo, y parece que probablemente va a jugar un papel mayor en las elecciones presidencia-

les de 2012. También existen muestras de descontento dentro de la comunidad de seguridad nacional, cuando el significado pleno de la revolución llega a ser entendido. Como la distinción entre los componentes militares y no militares de nuestra comunidad de seguridad nacional ha erosionado ...

Progresos en sensores y otros elementos de tecnología de información puede proporcionar grandes beneficios a beligerancia convencional con armas combinadas, pero va tener un impacto menor en conflicto bajo condiciones de guerra que es más veces ganado o perdido por la manipulación de imágenes, creencias, actitudes y percepciones. Estas cosas más que concentraciones de tropas, centros de comando y control, y infraestructura de transporte son los importantes objetos claves en conflicto bajo condiciones de guerra. Esto hace más importante la tecnología psicológica que ésta de ataque convencional. Tienen que ser encontrados modos de usar tecnología emergente, inclusive sistemas avanzadas de inteligencia artificial y divulgación de información para ayudar a estrategias militares a desarrollar, implementar y mejorar continuamente los métodos de influir la opinión, movilizar apoyo público, y a veces desmovilizarlo. Asimismo existe el potencial para psicotecnología defensiva tal como "simulación estratégica de personalidad" para ayudar a los ejecutivos quienes toman las decisiones de seguridad nacional. Hasta ahora, la mayoría de los analistas opinan que la RMA no ha generado avances adecuadas en aquellas capacidades de "guerra suave" o aún la promesa de aquellas ganancias. Pero el último éxito en aplicar la RMA en conflicto bajo condiciones de guerra depende del desarrollo de psico-tecnología. Cuando ésta surgirá, pudiera ser evaluada por aceptación política usándola primero en operaciones no-letales que no tienen nada que ver con guerra como auxilio humanitario y asistencia nacional.

Hoy, dos RMAs pueden ser en uso simultáneamente. La primera (y más madura) es electrónica. Sus manifestaciones son C41 mejorado y sistemas de ataque preciso. La segunda (y potencialmente más profunda) RMA es bio-tecnología, incluyendo ingeniería genética y drogas avanzadas que alteran el comportamiento. Por la compresión de tiempo y la abreviación de padrones históricos, la revolución bio-tecnológica es completamente enredado con la electrónica. Últimamente, vaya a ser la combinación de las dos que resulta revolucionaria.

Texto original inglés en www.afafa.org